



FRATRES ORDINIS PRÆDICATORUM
CURIA GENERALITIA

Roma, 5 de octubre de 2008

**A mis hermanos y hermanas reunidos
en el VI Encuentro Nacional de Familia Dominicana
(Argentina)**

"800 años: Tiempo de contemplar y amar. Oración y Compasión en la Orden hoy"

Vaya un saludo fraterno desde Roma donde esta mañana el Papa Benedicto XVI ha inaugurado solemnemente el Sínodo dedicado a «*La Palabra en la vida y la misión de la Iglesia*» en la Basílica de San Pablo extra- muros. Dios mediante participaremos –además de dos frailes obispos- Sor Viviana Ballarín (Priora General de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena), fray Luc Devillers (profesor en nuestra la Escuela Bíblica de Jerusalén) y quien les escribe.

Hermanos y hermanas: Se han reunido en San Antonio de Arredondo (Córdoba) para celebrar nuestra vida y misión dominicana en la Argentina. Lo hacen en un momento muy particular. Estamos celebrando una “**novena de años**” que hemos iniciado al hacer memoria de los 800 años de la fundación de Prulla (diciembre de 1206). Caminaremos, si Dios quiere, hasta el 2016 cuando festejaremos el VIII centenario de la confirmación de la Orden de Predicadores por el Papa Honorio III (22 de diciembre de 1216).

Este gozo ha de arrancar hoy –como ocurrió con María- un canto de acción de gracias por la propia historia (un renovado *Magnificat*) y -mirando al futuro- también ha de suscitar un fecundo compromiso de vida, que es a la vez urgente e ineludible: *Fiat* (Hágase en mi según tu Palabra).

«**800 AÑOS: TIEMPO DE CONTEMPLAR Y AMAR - ORACIÓN Y COMPASIÓN EN LA ORDEN HOY**»
Al pensar en el tema del encuentro surge una plegaria que el Salmo 90 nos ayuda a formular: “**Señor, enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato**” (*Salmo 90, 12*).

Celebrar 8 siglos de vida tiene un sentido, una finalidad, una meta... que no puede reducirse simplemente en el soplar 800 velitas. Celebramos y pedimos al Señor que sepamos calcular nuestros años **para adquirir un corazón sensato**, es decir: prudente, sabio. Eso implica entre otras cosas, saber distinguir lo esencial, aquello que es sustancial o importante de aquello que es accidental o menos importante. Implica saber encarnar “hoy” en concreto el Evangelio de Jesucristo, en nuestras **FAMILIAS**; en el mundo de los **JÓVENES**; a través de la contemplación, rezo y predicación de los misterios del **ROSARIO**, en la **EDUCACIÓN**; en el compromiso por la **JUSTICIA Y LA PAZ**; en la **ESCUCHA Y ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL ...**

La metáfora del “árbol” que ha expresado siempre de una manera vital la belleza de la Familia Dominicana los ayudará a descubrir cuál es la savia que recorre desde sus raíces más profundas y ocultas hasta todas y cada una de sus ramas: **la compasión de Santo Domingo, tan evidente en su mirada, su corazón, su palabra**. La compasión de Santo Domingo es aquello que hace de verdadero puente entre su contemplación y su predicación.

El tema del encuentro desea también sintonizar con todo aquello que los Pastores de América Latina y el Caribe reunidos en Aparecida han querido contemplar y anunciarnos: «**Discípulos y misioneros de Jesucristo**». No podemos ser hijos e hijas de Domingo de Guzmán, de Catalina de Siena, hermanos y hermanas de tantos santos que nos han precedido en el camino de la vida si no comprendemos que ellos han querido vivir y desplegar su predicación *in medio Ecclesiae*, en la Iglesia, con la Iglesia, ¡sintiendo con la Iglesia!

Ser discípulos y misioneros de Jesucristo en nuestra tierra también nos invita a una respiración que exige algo así como dos movimientos inseparables.

En primer lugar “leer la vida de nuestro pueblo, a quien queremos servir, a la luz de la Palabra de Dios”. Eso nos permite ir más allá de lo que pasa, más profundamente de lo que aparece, con un horizonte más amplio. No podemos agotar nuestra lectura en un mero análisis histórico, sociológico, político o económico. Eso sería centrifugar nuestra misión en un relativismo que impediría finalmente el verdadero diálogo, la predicación. En segundo lugar hemos de “leer la Palabra de Dios tomándole el pulso a la historia”: lo que ocurre, los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de nuestra gente... nuestros hermanos y hermanas. Así evitaremos una interpretación fundamentalista de la Palabra. No podemos predicar hoy como lo hicimos ayer, hace 200 años (en 1810 al nacer la Patria), 500 u 800 años.

¿Acaso no es esto lo que ha querido vivir la primera comunidad dominicana fundada en América en 1510? Aquella comunidad quiso ser palabra y gesto de la compasión dominicana en aquel Domingo de Adviento en 1511.

¿No es esto lo que –desde su particular misión que “oxigena” y “da mayor aliento” a nuestra vida apostólica- nos inspiran las siete comunidades de contemplativas en la Argentina? ¿No es esto lo que los fundadores y fundadoras de las diversas Congregaciones de Hermanas Dominicas que viven y predicán en nuestra Patria han soñado para sus hijas y los destinatarios de su ministerio compasivo? ¿No es esto lo que los laicos y laicas de la Orden a través de las diversas fraternidades dominicas desean desde lo más profundo de su corazón, desde su vida familiar, en el mundo del trabajo, en campo de la educación... en el mundo donde desean ser levadura de Evangelio? ¿No es esto lo que impulsa a los jóvenes dominicos y dominicas a descubrir en la oración, el estudio, la vida comunitaria y la predicación los pilares sobre los cuales pueden construir sus vidas?

Los saludo deseando de corazón compartir con ustedes estos días. ¡Se extraña la propia tierra! Más aún cuando se siente el palpitar de la Familia Dominicana con su alegría y sencillez, ofreciendo la “*sinfonía policromática*” de su predicación ¡flores y frutos de un jardín amplio y alegre! tal como describe Santa Catalina a nuestra Orden en el “*Diálogo*”.

Los saludo y bendigo desde Roma, donde los Apóstoles Pedro y Pablo derramaron su sangre por Jesucristo; donde Santo Domingo recibió de ellos dos el llamado a predicar la Palabra por todo el mundo.

Fraternalmente

Fray Carlos A. Azpiroz Costa OP
Maestro de la Orden